



¿Qué es alfabetización?

VOCABULARIO DE LECTURA Y ESCRITURA¹

Lectorabilidad

La escritura se vuelve legible cuando las variables del texto interactúan con las variables del lector para que sea fácil de entender. La investigación demuestra que una mayor habilidad del lector, motivación y conocimiento previo del contenido textual, relativamente coherentes, implican una mejor comprensión. Sin embargo, la investigación no logra demostrar estos resultados cuando los cambios se dan en ciertas variables como en la presentación o en el lenguaje del texto (tales como la organización, el formato y la tipografía). Las primeras investigaciones en lectorabilidad revelaron que la dificultad semántica y sintáctica de los materiales de lectura escolares aumentaba de acuerdo con el nivel/grado. Estas dos variables de estilo en el texto se han podido evaluar con objetividad (por ejemplo, según la frecuencia de las palabras y la longitud de las oraciones) y constituyeron así la base de la mayor parte de las denominadas fórmulas de lectorabilidad diseñadas para predecir la dificultad en la lectura. Otras variables, si bien importantes, no han sido aún incluidas en la mayoría de las fórmulas, dado que no pueden ser calculadas con objetividad.

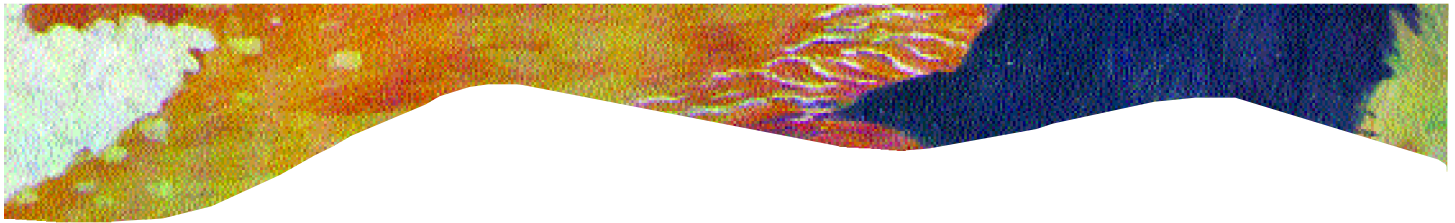
Se pueden encontrar más de mil referencias respecto de la lectorabilidad en la bibliografía publicada, y en ellas, más de cien fórmulas diferentes para calcular la legibilidad de textos en inglés y más de una docena en otros idiomas. Las fórmulas se siguen utilizando ampliamente en educación para cumplir con el objetivo de predecir qué materiales serán apropiados para determinados lectores. No obstante, se las ha utilizado, también, para lograr que los materiales sean más legibles, para lo cual no fueron diseñadas. Puede que algunos cambios en ciertas variables textuales —como acortar la longitud de las oraciones o reemplazar las palabras poco conocidas por otras más comunes— logre mejores resultados en una fórmula de lectorabilidad dada, sin que ello implique una mejor comprensión por parte del lector. Los escritores expertos, por supuesto, pueden escribir de modo legible y, de hecho, lo hacen, pero se ha demostrado que mejorar la comprensión mediante

determinados cambios en el lenguaje y en la presentación sobre la base de la investigación constituye un objetivo muy difícil de alcanzar.

Los críticos califican, correctamente, las fórmulas de poco confiables e, incluso, de peligrosas cuando se las usa para la producción de textos y para predecir su dificultad, ya que no son, exactamente, precisas. Las siguientes sugerencias pueden ayudar a aquellos que utilizan las fórmulas a hacer predicciones sobre la lectorabilidad con la mayor precisión posible.

- Considere qué propósito persigue al obtener resultados determinados de lectorabilidad; estimular y crear lectores requiere material que los motive y desafíe y no, solamente, material que los informe y los entretenga.
- Elija una buena fórmula para el uso que pretende, pero considere todos los elementos de investigación de cada fórmula y todos los posibles resultados.
- Seleccione una fórmula con dos variables, una semántica y otra sintáctica, como un mínimo conveniente.
- Aumente la exactitud de su análisis, tomando como ejemplo al azar una muestra del texto, tanto para incrementar la confiabilidad de su resultado promedio como para obtener una indicación de variabilidad.
- Recuerde que las distintas fórmulas pueden dar resultados de nivel escolar diferentes.
- Tenga presente que los resultados de la fórmula derivan de variables de estilo; éstos no son buenos indicadores para los grados superiores, donde el contenido adquiere un peso mayor.
- Tenga en cuenta la capacidad, la motivación y el conocimiento previo de sus lectores; de lo contrario, los resultados pueden llegar a subestimar o sobrestimar la dificultad.
- Para seleccionar materiales, no confíe solamente en las fórmulas; busque la opinión de expertos u obtenga opiniones consensuadas y confiables para analizar aquellas características que las fórmulas no pueden predecir y para asegurarse de que las fórmulas no han sido incorrectamente utilizadas.

George R. Klare



Lectorabilidad. 1. Facilidad de comprensión debido al estilo de la escritura, del texto escrito. *Nota:* “La legibilidad, junto con la receptividad y el fácil acceso al texto y el interés suscitado por el tema, resultan determinantes cuando se lee” (Waples et al., 1940). Existen muchas variables en el texto que pueden contribuir a la lectorabilidad, entre ellas, el formato, la tipografía, el contenido, la forma y el estilo literario, la dificultad del vocabulario, la complejidad de las oraciones, la densidad de conceptos, la coherencia textual, etc. Muchas variables que atañen al lector también contribuyen, entre ellas, la motivación, las habilidades, el conocimiento anterior y los intereses. Las variables del texto y del lector interactúan entre sí para determinar la lectorabilidad de cualquier tipo de material de lectura para cualquier lector. 2. Estimación o predicción objetiva de la comprensión del material de lectura, en general, expresada en términos de nivel/grado de lectura y basada en variables cuantificadas y seleccionadas en el texto, especialmente, algún índice que indique la dificultad del vocabulario y de las oraciones. *Nota:* En la práctica docente, la definición 2. puede, a veces, aceptarse como forma posible de predecir con exactitud la lectorabilidad, si bien para efectuar tales estimaciones, será mejor combinar las variables subjetivas detalladas en la definición 1. con otras más objetivas. De igual modo, en la práctica escrita, el cambio en el vocabulario y en la dificultad de la oración puede, ocasionalmente, resultar suficiente para producir un material más legible, aunque quienes tienen experiencia en la escritura sabrán que las variables de la definición 1. también deben tomarse en cuenta. 3. Facilidad de lectura debido a valores como el interés, o bien, al placer de escribir – por ejemplo, la *legibilidad de una buena novela de misterio*. 4. (*arcaico*) Legibilidad de la grafía manual o de la tipografía.

Fórmula de lectorabilidad. Cualquiera de los métodos objetivos para estimar o predecir el grado de dificultad de los materiales de lectura mediante el análisis de partes o muestras de éstos, con resultados que, normalmente, se expresan en términos de nivel/grado de lectura. *Nota:* Las fórmulas de lectorabilidad, en general, se basan en la dificultad del vocabulario, la dificultad sintáctica y en una cantidad de factores que aparecen solos o combinados –a menudo, en función de una ecuación de regresión múltiple–. Al medir con fórmulas de lectorabilidad, la longitud de las palabras o su familiaridad, como así también la longitud promedio de las oraciones –en cantidad de palabras– tienden a ser las características que advierten más conveniente y significativamente la dificultad en la lectura de un material de-

terminado. La estimación de validez de una fórmula, en general, se basa en su relación con tres tipos de criterios: a) puntajes de comprensión de la lectura. b) velocidad o eficiencia de la lectura. c) receptividad o fácil acceso al material determinado por los lectores o expertos, o bien, según la perseverancia del lector.

Fórmula de lectorabilidad de Dale-Chall. Método para estimar el grado de dificultad de un material de lectura en función del porcentaje de palabras que no se encuentra dentro de las 3000 palabras más comunes que conforman la “Lista Dale” y de la cantidad promedio de palabras que tienen las oraciones en las muestras o ejemplos. *Nota:* Este método, desarrollado por Dale y Chall, predice la comprensión con una tabla que muestra niveles/grado de lectura correctos. Desde su primera publicación en 1948, se ha sugerido un número considerable de modificaciones, ampliaciones y usos especiales de la fórmula, pero ésta sigue, en esencia, empleándose tal cual se la publicó originariamente.

Fórmula de lectorabilidad de Flesch. Método desarrollado por Flesch y publicado en 1943 que permite estimar el grado de dificultad del material de lectura para adultos; originariamente, se basaba en la longitud de la oración (por cantidad de palabras), cantidad de afijos y cantidad de referencias personales en muestras de material que constan de 100 palabras. *Nota:* La fórmula ha pasado por varias revisiones; una modificación que data de 1948, la fórmula de “Lectura Fácil”, que se basa en la cantidad de sílabas cada 100 palabras y en la longitud de la oración por cantidad de palabras resultó de gran utilidad y extendido uso.

Gráfico de lectorabilidad de Fry. Método por el cual se evalúa el nivel de dificultad de un material de lectura determinado. Este método fue desarrollado por Fry y se basa en la cantidad de sílabas y oraciones en muestras o ejemplos compuestos de 100 palabras. Dichos valores de nivel/grado se exponen en un gráfico. *Nota:* Se han propuesto diversas modificaciones desde la primera publicación del gráfico en 1965. Una de ellas consistió en incluir los valores desde el nivel inicial hasta la universidad. También, se lo denomina **Escala de lectorabilidad de Fry**.

Nota

1. Presentamos en estas páginas una selección de definiciones y ensayos del **Diccionario de Alfabetización**, Asociación Internacional de Lectura, 1999, editada por Richard E. Hodges, traducida para **LECTURA Y VIDA** por Graciela Mestroni y revisada por Paola Cipriano.